

PAGINA MARINA**EVANS DEL BROKE****Humberto Vaccaro Cuevas ***

Entre las más valiosas pinturas existentes en el Club Naval de Valparaíso debe considerarse el retrato del Capitán E.R.G.R. Evans C.B., D.S.O., R.N. (Edward Ratcliffe Garth Evans, Companionship of the Bath, Distinguish Service Order, Royal Navy), pintado por el renombrado retratista Philip de Laszlo y obsequiado al Club por quien se desempeñaba como Ministro de Chile en Gran Bretaña en 1920, don Agustín Edwards.

Philip Alexius de Laszlo nació en Budapest en 1869. Perteneció a diversas escuelas europeas hasta que finalmente se estableció como retratista en Inglaterra. Recibió numerosas e importantes distinciones en Austria, Prusia, España e Italia. En 1930 fue designado Presidente de la Real Sociedad de Artistas Británicos. Sus obras se encuentran en las más renombradas galerías privadas. Entre los retratos ejecutados por este artista están los de la Condesa Wantage, Lord Roberts, el Duque de Rohan, el Príncipe de Hohenlohe, el Papa León XIII, el Duque de York, el Mariscal Lyautey, etc.

Durante muchos años el cuadro de Evans lució en el Club Naval sobre un modelo a escala del cazatorpedero Almirante Goñi, que se había ordenado construir en Inglaterra por encargo del gobierno de Chile. En cumplimiento de una cláusula del contrato de construcción pasó a engrosar el poder naval británico con el nombre de HMS Broke en 1914 al declararse la Primera Guerra Mundial. En 1918, al terminar ésta, volvió a ser adquirido por Chile recibiendo el nombre de Almirante Uribe.

Entre el retrato de Evans y el modelo del Broke se exhibía, dentro de una urna, la bandera que enarboló este buque en el combate librado conjuntamente con el HMS Swift, contra una flotilla de seis destructores alemanes en el estrecho de Dover, la noche del 21 de

abril de 1917.

La maqueta del Broke fue obsequiada al Ministro de Chile don Agustín Edwards, por la firma constructora del buque, J. Samuel White & Co. El pabellón de combate le fue donado al mismo ministro por el propio comandante Evans, queriendo con ello testimoniar el aprecio que sentía por su nave y por la nación que la había adquirido. Don Agustín Edwards a su vez, destinó dichos obsequios al Club Naval de Valparaíso. El modelo del Broke y su bandera se exhiben actualmente en el Museo Naval de la Armada y el cuadro del comandante Evans forma parte de la valiosa pinacoteca del Club Naval de Valparaíso.

El paso de los años desfigura y opaca, lenta pero inexorablemente toda obra humana por muy brillante o importante que haya sido en un momento dado. La mayor o menor duración de tales recuerdos, depende del interés que ellos puedan despertar en las generaciones venideras. Trataré de remover el polvo del olvido que pueda haberse acumulado sobre Evans del Broke, para beneficio de las presentes generaciones de nuestros marinos que podrán inspirarse en la apasionante vida de este líder del mar, excelente profesional, oficial jovial, jefe carismático y muy querido, valeroso y arrojado tanto en combate como en situaciones de alto riesgo. Confió siempre en su buena estrella que nunca lo abandonó, porque ésta guía a los valientes.

La noche del 20 de abril de 1917, obscura, cerrada y con mar calmo, navegan en línea de fila dos destructores de la Patrulla de Dover: el buque jefe HMS Swift al mando del Comandante A.M. Peck, seguido por el Broke, al mando del Comandante Edwards Evans. En un rincón del puente de mando del Broke, se observa el saco de dormir antártico de Evans, ya que éste, fiel a su costumbre, no abandona el puente durante sus patrullas.

El Broke forma parte de la Sexta Flotilla, la que a su vez es el núcleo de la Patrulla de Dover. Esta fuerza naval está encargada de ejercer el dominio del mar en el canal de Dover, el que le es disputado fieramente por las fuerzas navales alemanas, que se apoyan en los puertos belgas conquistados. Es el cuarto mando del Comandante

Evans en la Patrulla de Dover, quien ya ha acumulado una nutrida experiencia en combate. Al tope del trinquete de su buque ondea la figura de un pingüino, su mascota de la buena suerte, que recuerda su participación protagónica en las dos expediciones antárticas de Robert Scott, la última de las cuales terminó con la muerte de este último en 1912. Evans y su grupo, que acompañaron a Scott hasta 150 millas del polo, lograron regresar tras grandes penurias y después de haber arrastrado su trineo por más de 500 millas.

El Broke ha sido agregado a la Patrulla de Dover en octubre de 1916. Construido para Chile y lanzado al agua con el nombre de Almirante Goñi, fue requisado por el Almirantazgo en conformidad con las especificaciones relativas a situaciones de emergencia nacional, como la estaba viviendo Inglaterra. Rebautizado Broke en recuerdo del Contraalmirante Sir Philip Broke que comandó el Shannon en su histórico duelo con la fragata norteamericana Chesapeake en 1813, participó en la batalla de Jutlandia y cuando Evans toma su mando en Scapa Flow, aún muestra los efectos del combate.

Desde su primera navegación desde Scapa Flow a Dover, Evans manifiesta su gran satisfacción por los 30.000 HP de potencia de las turbinas de su buque, por los 31 nudos que puede desarrollar y, muy en especial por sus seis cañones de 4", cuya distribución le permite combatir en caza con cuatro de ellos, más los 4 tubos lanzatorpedos de 18" de que está provisto. Al igual que en sus mandos anteriores de destructores, Evans recorre los arsenales recolectando hachas, garfios, sables y demás armamento de abordaje a la vez que adoctrina a sus oficiales en las tácticas de combate vigente para tales naves en la Armada Británica, con especiales retoques de su experiencia personal.

A las 0015 horas los vigías del Swift avistan una formación de seis destructores alemanes navegando en línea de fila y de vuelta encontrada.

El Swift actúa de inmediato conforme a la táctica de la Royal Navy para esas circunstancias, esto es junto con romper el fuego, aumenta al máximo su andar y cae violentamente hacia el enemigo con

rumbo de colisión.

Las naves alemanas que no ceden en pericia táctica a sus adversarias, abren de inmediato el fuego contra éstas y dado que los avistamientos nocturnos sólo se realizan a la distancia visual, los fogonazos ciegan momentáneamente al comandante del Swift, quien debido a ellos yerra por un pequeño margen la embestida a uno de sus enemigos y escapa a su vez por escasos metros, de ser impactado por el siguiente buque de la formación alemana. El Swift logra torpedear a una de las naves germanas y horquilla con sus salvas a otra de ellas siendo por su parte seriamente averiado por el fuego de artillería enemigo.

A todo esto, Evans pone en práctica su plan de combate tan detalladamente explicado a sus oficiales: efectúa de inmediato el lanzamiento de un torpedo sobre el segundo buque de la formación alemana y alcanzándolo en el centro, concentra el fuego de su artillería sobre él mismo convirtiéndolo en una masa de llamas en pocos segundos... El Broke, que ya navegaba a 27 nudos, cae violentamente a babor y gobierna sobre el tercer buque de la formación germana al que logra embestir sobre su banda de babor. A la luz de los fogonazos, Evans puede ver que el buque colisionado es el G-42, nave que casi logra partir en dos. El remezón en el Broke es tan formidable que el personal de máquinas cree que han sido torpedeados.

Tripulantes del destructor alemán, haciendo uso de los estayes cortados de las chimeneas de su buque, trepan a bordo del Broke momentos antes que éste logre desengancharse del G-42. Evans, al darse cuenta que los abordadores avanzan por cubierta, hace tocar la alarma de "Zafarrancho de Abordaje", iniciándose de inmediato uno de los últimos combates de abordaje de la guerra naval; las partidas de contraabordaje del Broke acuden armadas de machetes, hachas, sables de abordaje, bayonetas caladas y pistolas, comenzando un combate cuerpo a cuerpo digno de los mejores tiempos de los navíos a vela, no faltando ni siquiera el empleo de los líquidos hirvientes, pues los cocineros lanzan sobre el enemigo la cocoa caliente que tienen

preparada en sus fondos para repartir al personal de guardia.

Para aumentar el dramatismo del momento, una granada alemana estalla dentro de un salón de calderas del Broke, matando a todos los sirvientes de la misma. Otra granada hace estallar en cubierta, una santabárbara de emergencia causando muchas bajas y un tercer proyectil impacta en el puente, matando a un señalero y destrozando la bitácora del compás en que se apoya Evans, a quién sólo le rompe su chaqueta. Como saldo del combate, resultan hundidos tres de los seis destructores alemanes. El Swift tiene 1 muerto y 4 heridos. El Broke, 21 muertos y 27 heridos.

Pocos días después de este encuentro, Evans escribe que la euforia sentida en los momentos inmediatamente anteriores a la colisión "es una excitación que no podría ser repetida, una gloriosa experiencia"; no ponemos en duda que el embestir a 27 nudos a una formación enemiga de seis unidades en plena noche, con el acompañamiento de la fantasmagórica iluminación orquestada por los truenos y relámpagos de las salvas, granadas y torpedos de un combate nocturno, sumando a esto el terrorífico silbido del vapor escapando a alta presión de su rota cañería principal, necesariamente habrá de constituir una experiencia tan gloriosa como imposible de revivir.

Difícil es imaginar la euforia con que reciben esta hazaña, la Armada y el pueblo inglés. Los Comandantes Peck y Evans son honrados con la Orden de Servicios Distinguidos y promovidos al grado de Capitanes de Navío, dando un salto sobre 200 oficiales más antiguos en el escalafón. Peck y Evans comparten en realidad, mano a mano la gloria de la jornada; no obstante, dado que Evans con mejor suerte logra espolonear a su adversario y que para el oído del pueblo inglés suena mejor "Evans of the Broke", que "Peck of the Swift". Aquel se convierte en el héroe popular.

Una vez terminada la guerra, el Broke, llamado ahora Almirante Uribe, pasa a integrar la Armada de Chile. Durante su dilatada y rutilante carrera naval, Evans, que en 1922 recibe la única Medalla de Oro por salvamento de Vidas en el Mar que ha otorgado el Lloyd's desde 1831 a la fecha, se mantiene siempre informado de la suerte de

este buque. Ya retirado, sirve como Comisionado Regional para Londres de la Defensa Civil entre 1939-1944. En este período se entera del desguace por la Armada de Chile del destructor Almirante Uribe, su ex Broke.

La brillante Hoja de Vida del Comandante Evans, aún cuando poco o nada se relaciona con nuestra Armada, es tan excepcional, variada y exitosa, que bien merece este recuento, aunque más no sea para recordar que el éxito y la victoria gustan asociarse con quienes poseen el sentido de la decisión, apoyado en un valor inteligentemente sereno.

Para quienes los acontecimientos de la Primera Guerra Mundial están frescos, la vivida apariencia marinera que trasunta el retrato del Comandante Evans, personifica la estampa ideal del marino audaz, aquel que protagonizara el "último abordaje" de la época y a quien la maestría del autor de la pintura pareciera haberle impreso un tenue olor a tabaco rubio y "grog" inglés.

¿Qué motivó a Edward R.G.R, Evans C.B., D.S.O., R.N., a donar su retrato y el pabellón de combate de su buque a don Agustín Edwards? Tal vez, más de una razón. El recuerdo del Broke, o amistad personal con quien era el decano del cuerpo diplomático acreditado ante la corte de Saint James. Quizá, reconocimiento y admiración a la Marina del país que en agosto de 1916, rescató la expedición de Shackleton atrapada en la isla Elefante y de la que formaban parte viejos camaradas de Evans en su odisea antártica. La respuesta la dejo entregada a la imaginación del lector.

BIBLIOGRAFIA

- Pound, Reginald: "Evans of the Broke", a biography of Admiral Lord Mountevans, Oxford University Press, 1963.
- Edwards R.G.R. Evans: "South with Scott", W. Collins Sons & CO. Ltd., 1922.
- Lord Mountevans, Almirante: "Desafío al Antártico", Editorial Sudamericana, 1957.
- De la Sierra, Luis: "El Mar en la Gran Guerra", Editorial Juventud, 1984.

* Capitán de Navío (R), (Q.E.P.D.).